

50
años
CCH Oriente

Suplemento especial número 8.
18 de abril de 2022.



A cinco décadas

Recuerdos

Palabras

Imágenes



Formación crítica, autónoma, forjadora de hombres y mujeres útiles a la sociedad mexicana

Con orgullo de pertenecer a la máxima casa de estudios del país, a la Universidad de la nación, el plantel Oriente sigue escribiendo su historia, con aciertos y desaciertos, con propuestas y contrapropuestas, con creatividad, con mucho entusiasmo, y con esa característica de formación crítica

Una celebración que ha hecho historia por los 50 años de vida universitaria del plantel Oriente, se vivió el 4 de abril pasado en la emblemática explanada de nuestra escuela que, una vez más, reunió las miradas, las voces, las perspectivas y renovó el entusiasmo de aquellos primeros años de fundado el Colegio de Ciencias y Humanidades.

En un acto conmemorativo, solemne, pero al mismo tiempo festivo, cientos de personas atestiguaron otro momento histórico, en el que escucharon las distintas voces que reconocieron la función académica y social de un centro educativo formador de conciencias y del despertar vocacional.

Planta académica en activo, profesoras y profesores fundadores, trabajadores administrativos, así como los protagonistas de la celebración y de los cincuenta años de vida universitaria, es decir alumnos y alumnas de distintas generaciones, se fundieron en este acto para celebrar, para recordar y revivir añoranzas, momentos de trabajo, organización y de planeación académica; de protesta política y social, pero fundamentalmente, de la visión científica y humanista de este centro educativo, cuyo respaldo universitario se ha hecho patente a lo largo de su historia.

Con orgullo de pertenecer a la máxima casa de estudios del país, a la Universidad de la nación, el plantel Oriente sigue escribiendo su historia, con aciertos y desaciertos, con propuestas y contrapropuestas, con creatividad, con mucho entusiasmo, y con esa característica de formación crítica, autónoma, forjadora de hombres y mujeres útiles a la sociedad mexicana. —



Directorio



RECTOR
DR. ENRIQUE LUIS GRAUE WIECHERS

SECRETARIO GENERAL
DR. LEONARDO LOMELÍ VANEGAS



DIRECTOR GENERAL DEL CCH
DR. BENJAMÍN BARAJAS SÁNCHEZ

SECRETARIA GENERAL
MTRA. SILVIA VELASCO RUIZ



DIRECTORA
MTRA. MARÍA PATRICIA GARCÍA PAVÓN

SECRETARIO GENERAL
QFB. REYES FLORES HERNÁNDEZ

SECRETARIA ACADÉMICA
LIC. EDITH CATALINA JARDÓN FLORES

SECRETARÍA ADMINISTRATIVA
MTRA. ALEJANDRA BARRIOS RIVERA

SECRETARIA DOCENTE
LIC. MARÍA DEL CARMEN MARTÍNEZ TAPIA

SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
LIC. NORMA CERVANTES ARIAS

SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES
DRA. ELSA RODRÍGUEZ SALDAÑA

SECRETARIA TÉCNICA DEL SILADIN
ING. ANGÉLICA NOHELIA GUILLÉN MÉNDEZ



Jefe de Información
Lic. Ignacio Valle Buendía

Mesa de redacción y diseño editorial
Lic. Miguel Ángel Landeros Bobadilla

Redes sociales
Lic. Marlen Vázquez del Mercado Solís

Oriente Informa aparece los lunes publicado por el Departamento de Información, de la Secretaría General del Plantel Oriente.

Edificio de la Dirección. Teléfono: 57736325, ext. 142

Correos electrónicos
ignacio.valle@cch.unam.mx
landerosbo@hotmail.com

Diseño editorial: Ulises Soriano Delgado



Por: Ignacio Valle Buendía, Miguel Ángel Landeros Bobadilla
y Ulises Soriano Delgado

Hay fechas especiales, días para recordar, agasajar y evocar sucesos, personajes y palabras. Los años pasan sin darnos cuenta y, cuando tomamos conciencia, han pasado uno, cinco o 10 años y, de sorpresa, se celebran cincuenta años de existencia. Al mirar hacia atrás, se descubren sueños y aspiraciones consumados, así como logros y algunos fracasos, todo lo cual forma parte del transcurrir del tiempo.

Muchos de estos hechos, éxitos y personas forman parte de la historia de nuestro plantel que cumplió sus cinco décadas de actividad y tuvo un merecido festejo el lunes cuatro de abril, como debía de ser, en el corazón de nuestro centro educativo, en la explanada principal, cobijados por un esplendoroso sol y protegidos por la hermosa velaria que nos distingue e identifica.

Desde muy temprano, empezaron a llegar los invitados: autoridades de la Dirección General del Colegio, directores de otros planteles, maestras y maestros —activos y jubilados— del plantel, representantes de alcaldías de Iztapalapa y Venustiano Carranza de la Ciudad de México, así como de gobierno del Estado de México y, por supuesto, con la presencia de nuestra razón de ser: las y los estudiantes quienes, por la pandemia, siguen descubriendo su nueva casa, explorando sus salones, adentrándose a sus sitios de estudio y desarrollo, como lo son los laboratorios y los espacios de formación deportiva y cultural, pero que, en esta ocasión, tuvieron la fortuna de sumarse a la fiesta de aniversario del siempre joven y dinámico, CCH Oriente.

Los numerosos asientos colocados en la explanada se fueron ocupando. Fue un proceso lento

Frente a la mirada de los murales





porque las y los asistentes de más edad se reconocían, saludaban y platicaban entre ellos con emoción y mucha nostalgia. Las y los docentes ya retirados vuelven encontrarse, a reencontrarse con sus colegas y las anécdotas comienzan a fluir; rememoran cómo eran las aulas en otros tiempos, los alumnos en el mundo de hace dos, tres, cuatro décadas, además de recordar a las y los colegas que se adelantaron en esta vida, entre otros asuntos académicos, culturales y no menos los políticos, porque la memoria atesora recuerdos sin fin.

En tanto, las y los educandos contemplaban el templete, admiraban la explanada engalanada y disfrutaban de este momento histórico, memorable, de esos que dejan huella en el plantel Oriente. De este modo, ocuparon su lugar y escucharon la primera llamada, la segunda y la tercera que, a la una de la tarde en punto, inició la conmemoración que no solo fue “en vivo”, también se apropió de las redes sociales para difundir la alegría cecehachera, por medio siglo de recuerdos, anécdotas, docencia y de lucha política y social.

¡De cuántos eventos han sido testigos nuestros murales principales! Esos ojos, pintados pero vivaces, de Emiliano Zapata y Genaro Vázquez que, por generaciones han observado a la comunidad de Oriente en sus instantes de estudio y diversión, de protesta y

también de amor; ahora, esas imágenes atestiguan el regocijo y satisfacción de celebrar las cinco décadas de “formar conciencias y despertar vocaciones”, como proclama la manta colocada frente a la dirección de este centro educativo. Si esos rostros de los guerrilleros pintados pudieran hablar, nos contarían tantas historias de orgullo universitario en estos 50 años de peregrinaje.

Y entonces sí, inició el magno festejo. Como muestra de la búsqueda de vanguardia artística que ha definido a este centro educativo, se presentó el ensamble vocal femenino N°IX, con su propuesta innovadora vinculada con la corporeidad y al ser mujer, que sorprendió a los asistentes con su interpretación de melodías de países como Ucrania, Bulgaria y Finlandia. La música prosiguió por la tarde con el conjunto coral EBAN, cuyas jóvenes y frescas voces deleitaron a las y los asistentes con canciones como “Alfonsina y el mar”, “La tormenta” y “Funiculí Funiculá”.

Asimismo, como muestra de la pasión y compromiso por el estudio de los jóvenes de Oriente, se entregó el diploma y la medalla Gabino Barreda a Sofía Michelle Moreno Parker y a Luis David Arroyo Cruz, alumnos de excelencia académica, quienes fueron reconocidos con el emotivo aplauso de las y los asistentes. Como somos una comunidad, también se reconoció las aportaciones de los



trabajadores de base. El momento de nostalgia y reflexión llegó cuando los docentes fundadores, Alejandra Georgina Bravo Ortiz y Fernando Velázquez Méndez, compartieron sus experiencias de esos ya lejanos años de la fundación del plantel, pero que, al compartirse, vuelven a cobrar vida como si el tiempo pudiera volver.

La emoción se incrementó cuando en voz de la directora del plantel, María Patricia García Pavón, y del director General del Colegio, Benjamín Barajas Sánchez, así como de autoridades del gobierno de la ciudad de México, reconocieron la incansable labor del plantel, de las y los profesores, del personal administrativo, por ayudar a los educandos a forjar su futuro, a alcanzar sus sueños y contribuir al engrandecimiento de la nación. En este sentido, ambos funcionarios, destacaron la visión del doctor Pablo González Casanova por concebir la creación

La emoción se incrementó cuando en voz de la directora del plantel, María Patricia García Pavón, y del director General del Colegio, Benjamín Barajas Sánchez, así como de autoridades del gobierno de la ciudad de México, reconocieron la incansable labor del plantel

del CCH, y quien recibió el reconocimiento de todas y todos los cecehacheros, por sus 100 años de vida, cumplidos recientemente.

En esta fiesta no hubo pastel, pero sí una sorpresa para finalizar, pues esta celebración fue inmortalizada en una placa conmemorativa, la cual fue develada ante la algarabía de las y los cecehacheros, docentes, estudiantes, administrativos y trabajadores, que escucharon las letras plasmadas para la posteridad: “50 años de formar conciencias jóvenes, críticas y propositivas, libres de espíritu”.

Para cerrar el evento inolvidable, se exclamó con ímpetu y emoción el goya que nos identifica, dedicado para todas y todos que hemos tenido la fortuna de formar parte de esta historia, de una travesía de medio siglo y de un camino que, seguramente, seguirá obtenido éxitos y reconocimientos. ¡Feliz 50 aniversario, CCH Oriente! —

Ideas, trabajo, tiempo, esfuerzo y dedicación para construir el CCH Oriente

El Colegio de Ciencias y Humanidades es una institución universitaria, fruto de la mirada inteligente hacia el horizonte en el tiempo de parte del doctor Pablo González Casanova, quien fue capaz de comprender y encausar una necesidad social, señaló categórica la maestra María Patricia García Pavón, titular del plantel Oriente, durante la ceremonia conmemorativa por los 50 años de vida de este centro educativo.

Ante la presencia del doctor Benjamín Barajas Sánchez, director General del CCH, los directores de los planteles del bachillerato del Colegio, así como de las alcaldesas de Iztapalapa y Venustiano Carranza, Clara Brugada y Evelyn Parra, respectivamente y ante una explanada abarrotada de profesores fundadores y en activo, estudiantes y exalumnos, así como invitados especiales, la maestra García Pavón destacó que un 3 de abril de hace 50 años, llegaron a este plantel maestras y maestros jóvenes, entusiastas, dispuestos a incorporarse a la tarea educativa que les había sido encomendada y que, con enorme compromiso, fueron nutriendo con ideas, trabajo, tiempo, esfuerzo y dedicación a construir y dar, poco a poco, lo que

hoy conocemos como el CCH Oriente.

En su discurso, resaltó que una de las descripciones más profundas del modelo educativo del CCH fue la realizada por el doctor Pablo González Casanova, fundador del Colegio en el 2006: “Estoy seguro que la educación propia y la de los demás es una lucha actual por aprender a aprender, a pensar, a leer y escribir, a razonar, a recordar, a experimentar y practicar, lo que implica un desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo y creador, un amor a la lectura de la poesía y la narrativa, un acercamiento a las ciencias de la historia y de la sociedad, un conocimiento de las matemáticas como lenguaje para razonar y hacer ciencias, un conocimiento de las ciencias experimentales y de la práctica de las utopías”. Cuánto de vigentes tienen estas líneas, pero, sobre todo, cuánto de futuro tiene esta forma de ver la educación, abundó la maestra García Pavón.

Ante el profesorado y el estudiantado, dijo que esta ceremonia es un momento especial para recordar cómo se fueron edificando los diferentes espacios que hoy resguardan las aulas y los laboratorios; las

formas en cómo se generaron las áreas verdes, en donde han participado docentes, estudiantes y trabajadores. O bien para recordar cómo se reunían las y los académicos de ese entonces, para organizar los horarios de la primera generación de estudiantes que cursaron materias optativas.

Hoy, día, prosiguió con su discurso, es un honor ser la primera mujer directora de este plantel, lo que no solo siembra una semilla importante para las y los docentes del CCH; también es un reflejo de que nuestra institución se transforma junto con la sociedad, con las nuevas formas de pensar y actuar.

Entre otros lugares emblemáticos, la maestra citó a la biblioteca Guillermo Haro

que ha sido el espacio para la búsqueda del conocimiento, a los edificios del PEC que en su tiempo pasaron a representar el espacio más importante de reunión del profesorado para realizar trabajo académico. Igualmente, los laboratorios del Sistema de Laboratorios para el Desarrollo y la Innovación, lugar clave para la difusión de la ciencia y la cultura, además de la práctica experimental.

Resaltó que también es importante recordar el trabajo político y social realizados en el plantel, en defensa de los grandes movimientos enfocados en la lucha por una mejor sociedad. La historia del Colegio, abundó, es todo un conjunto de hechos, “somos unidad, en el camino he-

Hoy, día, aseveró Patricia García Pavón, directora de esta escuela, es un honor ser la primera mujer directora de este plantel, lo que no solo siembra una semilla importante para las y los docentes del CCH

mos aprendido mucho, no podemos negar nada de lo vivido, por todas han sido grandes experiencias”.

Asimismo, puntualizó que esta etapa vivida en la pandemia quedará para la historia del CCH, un tiempo que se contará y analizará por generaciones en todo el mundo. Para el Colegio ha significado un gran desafío que se ha enfrentado con tenacidad y eficacia. Por ello, el grado de madurez que ha alcanzado.

A nivel directivo, abundó, se nos ha brindado todo el respaldo para salir adelante; a nivel del plantel, los profesores y profesoras han respondido con profunda entrega y dedicación, a lo cual les estamos muy agradecidos. A nuestros queridos



alumnos un reconocimiento especial, el compromiso que han demostrado con su formación a pesar de cualquier adversidad, es el combustible más importante para nosotros. Por ello, puntualizó que deben tener certeza de que este plantel es de las y los estudiantes y a ellas y ellos nos debemos.

La maestra García Pavón resaltó que “quienes formamos parte de esta comunidad, hoy podemos asegurarles que nos tenemos confianza, pero no es una certidumbre vana o superficial, sino férrea y respaldada por los resultados que hemos ido alcanzando como comunidad cecehachera. Por ello, debemos seguir adelante, con la certeza que hemos enriquecido al Modelo Educativo del CCH”.

Para continuar edificando el futuro del Plantel Oriente, mencionó que es importante mantener la memoria histórica de estos 50 años, por lo que necesitamos reflexionar sobre lo que ha sido nuestro Modelo Educativo; repensar nuevas formas de educar a nuestros estudiantes, además de enriquecer nuestras experiencias y redescubrir nuestro pasado.

Finalmente destacó que como alumna y profesora que ha sido y, ahora como responsable de dirigir el plantel Oriente, se siente profundamente agradecida por la oportunidad profesional y de vida que le han brindado el CCH y la UNAM. “Pertener a esta gran institución ha sido sin duda una de las experiencias más enriquecedoras que se me han presentado en la vida; es un orgullo y una satisfacción poder estar el día de hoy celebrando los primeros 50 años de esta noble institución. Sigamos con entrega y dedicación, construyendo el Plantel Oriente de nuestros alumnos, de nuestros hijos y de nuestros nietos”.

Reconocimiento a quienes han hecho historia en este centro educativo

En su oportunidad, la maestra Alejandra Bravo Ortiz, del área de Matemáticas, al hablar en representación de las y los profesores, hizo un reconocimiento público a las y los fundadores del plantel Oriente presentes y ausentes; a los profesores y profesoras que impartieron docencia a la primera generación, a todas y todos los docentes que conforman la planta actual, a las alumnas y alumnos presentes, y a las trabajadoras y trabajadores que han hecho historia en este centro educativo.

Durante su discurso, hizo un reconocimiento a las y los profesores que, de 1972 a 1974, atendieron a la primera generación, esa generación emblemática, tanto de estudiantes, como de profesores y trabajadores que, inició oxigenando a nuestro plantel que, por cierto, algunos de los descendientes de ellos. hijos o sobrinos, se han puesto la camiseta y nos honran pres-



La maestra Alejandra Bravo Ortiz destacó la presencia los exalumnos que ya son miles, y de los cuales muchos de ellos son parte importante del desarrollo de este país



tando sus servicios en la actualidad.

Del mismo modo, saludó a aquellos trabajadores que se han comprometido con el plantel Oriente reconociendo que nuestros alumnos son quienes dan vida a nuestro CCH Oriente y se han puesto a su servicio.

Igualmente, reconoció el trabajo de las y los profesores, quienes a lo largo de estos 50 años, se han integrado al trabajo de nuestro Colegio, quienes, “aún sin estar en las mejores condiciones salariales, se han puesto nuestra camiseta, adoptando su Modelo Educativo y trabajado con esmero por lograr que nuestros alumnos salgan adelante”.

Destacó la presencia los exalumnos que ya son miles, y de los cuales muchos de ellos son parte importante del desarrollo de este país, otros más, no pocos, ahora son profesores, quienes trabajan con mucha dedicación y entusiasmo, o bien han sido o son funcionarios de nuestro plantel, como es el caso de la Maestra María Patricia García Pavón, actual titular de la escuela.

Proyecto innovador que vino a revolucionar la enseñanza media superior en nuestro país

En su intervención, el profesor Fernando Velázquez Méndez, del área de Ciencias Experimentales, destacó que en un festejo de esta naturaleza no se puede pasar por alto el agradecimiento al doctor Pablo González Casanova y a todos los distinguidos universitarios quienes sumaron sus esfuerzos y talentos para que el día 26 de enero de 1971, el Consejo Universitario aprobara la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades, un proyecto innovador que vino a revolucionar la enseñanza media superior en nuestro país.

Celebrar los primeros 50 años de nuestro plantel, afirmó, implica toda una vida en la que hemos sido testigos y partícipes de una gran cantidad de acontecimientos de tipo académico, social, laboral y cultural y que forman parte de la ya larga y fructífera historia que se ha escrito en el plantel Oriente.

En cuanto a las experiencias vividas con los alumnos fundadores, comentó que viene a su memoria que, cuando surgió el proyecto para la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades, se pensó en un bachillerato que albergara a un mayor número de jóvenes mexicanos de todos los estratos sociales, propósito que se concretó desde las primeras generaciones en las que muchos estudiantes, particularmente del cuarto turno, eran adultos que se desempeñaban en el mercado laboral, de ahí que fue común encontrar entre nuestros primeros alumnos obreros, enfermeras y secretarías que vieron en el Colegio la oportunidad de realizar estudios de bachillerato y, posteriormente, ingresar a una licenciatura; la experiencia indica que un buen número



Celebrar los primeros 50 años de nuestro plantel implica toda una vida en la que hemos sido testigos y partícipes de una gran cantidad de acontecimientos de tipo académico, social, laboral y cultural

lo lograron, lo que nos llena de satisfacción.

Al contrastar este tipo de experiencias con los cambios que se han gestado a través de estos 50 años, declaró que se percibe que ahora los docentes gracias a su esfuerzo personal y a diversas acciones emprendidas por la institución, cuentan con más experiencia y oportunidades para su formación; por su parte, los alumnos que ahora en su mayoría son adolescentes, muestran actitudes y comportamientos propios de la etapa de su vida por la que están pasando y de los tiempos que les ha tocado vivir, sin perder sus ideales por superarse y crecer cada día.

En el marco de la celebración que nos ocupa, manifestó su agradecimiento a todos los profesores “que tuvimos la oportunidad de ser fundadores del plantel, por haber compartido su experiencia y la responsabilidad de sentar las bases sobre las que se empezó a escribir la historia de nuestro centro educativo. Hago extensivo este agradecimiento a todos los docentes que, a lo largo de estas cinco décadas, hemos puesto nuestro mejor esfuerzo para instrumentar en las aulas, laboratorios y demás espacios académicos, una práctica educativa orientada a la formación de estudiantes sujetos de su propia cultura, con bases sólidas en las áreas científica y humanística, ciudadanos responsables capaces de asumir actitudes y prácticas tolerantes ante las diferencias, con habilidades para investigar, analizar e interpretar, en suma para promover la formación de estudiantes capaces de aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser”.

Igualmente, hizo un reconocimiento a las profesoras y profesores del plantel, quienes además de cumplir con su labor docente cotidiana, tuvimos el privilegio de sumarnos en diferentes momentos de nuestra historia al trabajo colegiado emprendido por las instancias centrales del Colegio, a través de acciones concretas que han contribuido al desarrollo de las actividades académicas en nuestra institución, entre ellos la participación de los académicos del plantel en instancias como el Consejo Técnico, el Consejo Académico del Bachillerato, el Consejo Universitario y en las comisiones para la Actualización del Plan y los Programas de estudio, entre otros.



Dijo que esta ceremonia también es propicia para recordar y agradecer a nuestros estudiantes fundadores, así como a todas las alumnas y alumnos quienes, a lo largo de estos 50 años, han transitado por nuestro plantel, mismos que forman parte del millón de estudiantes que han egresado del Colegio durante estos 50 años. No hay duda de que nuestros alumnos han sido el motor y la razón de ser del Colegio y de nuestro plantel en particular, desde el primer día que abrió sus puertas.

Para finalizar, aseveró que como profesor fundador, le ha tocado vivir muchas situaciones complejas que han sido parte del devenir histórico de nuestro plantel, por lo que reconoció la labor de los cuerpos directivos del que, a lo largo de este primer

cincuentenario, han tenido la paciencia y tolerancia para encontrar las soluciones a las problemáticas enfrentadas.

No hay duda de que la celebración de los primeros 50 años de nuestro plantel, concluyó el maestro Fernando Velázquez, ofrece muchos motivos para festejar, pero también representa un alto en el camino, un espacio para reflexionar sobre los logros que hemos alcanzado, así como sobre las tareas que tenemos pendientes, entre las que en su opinión destacan: fortalecer la calidad del aprendizaje, continuar con la formación de los profesores y planear e instrumentar las acciones que, desde diferentes ámbitos, contribuyan a mejorar el regreso masivo a las clases presenciales.

En el CCH Oriente el modelo educativo del colegio se realiza con plenitud cada día

Por su parte, el doctor Benjamín Barajas Sánchez, director del Colegio de Ciencias y Humanidades, manifestó su agrado por participar en una fiesta cecehachera, en donde agradeció las palabras de felicitación a nuestra institución, por personas que tienen conocimiento y cercanía aquí y afuera con el plantel Oriente.

Hizo un reconocimiento a los oradores, profesores del plantel, quienes han emprendido una incasable labor a favor de los estudiantes, y les reconoció el trabajo académico que fortalece al Colegio de Ciencias y Humanidades.

El CCH es uno solo, y está respaldado por la Universidad Nacional Autónoma de México, que nos constituye como universitarios, con diferencias y semejanzas, pues los planteles del Colegio fueron ubicados en zonas estratégicas de la ciudad de México y del estado de México y, de su contexto, depende mucho la constitución y la visión de su comunidad, de sus profesores y trabajadores, no en balde están ubicados en diferentes zonas.

Dijo que en el plantel Oriente, el modelo educativo del CCH se realiza con plenitud cada día. Es un plantel con todos los elementos que prevé el modelo para que los jóvenes que están en situaciones especiales puedan tener acceso a la educación pública que ofrece la UNAM, para que las y los jóvenes aprendan a aprender, es decir que, con autonomía, adquieran conocimientos; que aprendan a hacer y que, con lo aprendido, con la cultura de su medio, aprendan a transformar su entorno, su propia vida en la Universidad; pero, sobre todo, que aprendan a ser mejores personas y mejores ciudadanos. Y eso es lo que ha logrado este plantel a lo largo de 50 años, sentenció el doctor Barajas.

El CCH, inversión social

En esta conmemoración por el 50 aniversario del plantel Oriente, también hicieron uso de la palabra las alcaldesas de Iztapalapa y Venustiano Carranza, quienes se sumaron al festejo de un proyecto que es ejemplo para la ciudad y el país, pues ha-



blar del CCH Oriente, dijo Clara Brugada Molina, es hablar de lucha, de cambio, de aprendizaje distinto; es hablar de una comunidad universitaria que se vincula a su pueblo.

En su alocución, la alcaldesa de Iztapalapa recordó cómo fue la fundación del CCH, y dijo que fue una respuesta de la Universidad Nacional a los grandes retos educativos que enfrentaba nuestro país. El CCH, así, constituye la mayor expansión universitaria en su infraestructura y oferta educativa en la región metropolitana del Valle de México. Fue una inversión social que descentralizó y acercó a las periferias un modelo educativo de primer nivel para las y los jóvenes.

Miles de hombres y mujeres han pasado por el CCH, de colonias populares, de las zonas con mayor rezago social, y ejercieron su derecho a la educación en cuestiones de igualdad. Por ello, consideró Clara Brugada, que no existe mejor inversión que el gasto que se destina a la educación pública. La educación es una condición indispensable para el progreso social, cultural, personal, económico y político, mencionó.

En esta celebración hubo invitados especiales, entre ellos egresados de distintas generaciones, profesores y trabajadores fundadores, funcionarios de la Universidad Nacional y del Gobierno de la Ciudad de México. —

50° Aniversario del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente

Discurso de la directora del plantel Oriente, Patricia García Pavón

iMuy buenas tardes!, saludo cordialmente al Dr. Benjamín Barajas Sánchez, director general del Colegio de Ciencias y Humanidades, al Lic. Javier Romero y Fuentes, secretario ejecutivo del Colegio de directores del Bachillerato, a las muy distinguidas colegas directora y directores de los Planteles del Colegio:

al Dr. Javier Consuelo Hernández director del Plantel Azcapotzalco

Lic. Maricela González Delgado directora del Plantel Vallejo

Mtro. Luis Aguilar Almazán director del Plantel Sur

A los maestros Javier Ramos Salamanca, Ernesto García Palacios; a los licenciados Miguel Ángel Rodríguez Chávez y Víctor Efraín Peralta Terrazas, todos ellos ex directores de este plantel.

A la licenciada Clara Brugada Molina, alcaldesa de Iztapalapa

A la licenciada Evelyn Parra, alcaldesa de Venustiano Carranza

A los compañeros académicos y académicas, trabajadoras y trabajadores, queridos estudiantes, invitados especiales todos. En esta fecha tan especial en la que celebramos los primeros 50 años de nuestra institución, ¡les damos la más cordial bienvenida a ésta su casa – el CCH-Oriente!

Es un honor para mí, hacer referencia de lo que fueron nuestros inicios como institución universitaria, fruto de una mirada inteligente hacia el horizonte en el tiempo, del Dr. Pablo González Casanova; quien fue capaz de comprender y encausar una necesidad social, para proyectar esfuerzos significativos e impulsar la fundación del Colegio, al que un año más tarde se sumó el Plantel Oriente.

Un día 3 de abril de hace 50 años, llegaron a este plantel maestras y maestros jóvenes, entusiastas, dispuestos a incorporarse a la tarea educativa que les había sido encomendada y que con enorme compromiso fueron nutriendo con ideas, trabajo, tiempo, esfuerzo y dedicación para construir y dar vida poco a poco, a lo que hoy conocemos como el CCH Oriente.

Al respecto, permítanme traer a colación lo que para una servidora es una las descripciones más profundas de nuestro modelo educativo, publicada en el año 2006 por nuestro fundador – el Dr. Pablo González Casanova.

Él decía.

“Estoy seguro, en primer término, que la educación propia y de los demás es una lucha actual por el aprender a aprender a pensar, a leer y escribir, a razonar, a recordar, a experimentar y practicar, lo que implica un desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo y creador, un amor



a la lectura de la poesía y la narrativa, un acercamiento a las ciencias de la historia y de la sociedad, un conocimiento de las matemáticas como lenguaje para razonar y hacer ciencias, un conocimiento de las ciencias experimentales y de la práctica de las utopías [...]”.

¡Cuánto de vigente tienen estas líneas, pero, sobre todo, cuánto de futuro tiene esta forma de ver la educación!

Éste, es un momento especial para rememorar cómo se fueron edificando poco a poco los diferentes espacios que hoy resguardan nuestras aulas y laboratorios. También, las formas en cómo se generaron las diversas áreas verdes en nuestro plantel, en las que con particular gozo y entrega han colaborado docentes, estudiantes y trabajadores de las diversas áreas. De igual manera, aquellos tiempos en los que, por ejemplo, se reunían las y los académicos para organizar los horarios de la primera generación de estudiantes que cursaron materias optativas.

Recordamos también, a nuestro primer director-profesor que fue propuesto por docentes del plantel, el maestro Ricardo Bravo que en paz descanse. Después del profesor Bravo, han ocupado la dirección diversos académicos, dejando cada uno huella significativa e importante en nuestro plantel.

Hoy en día, es un honor para mí, ser la primera mujer directora de este plantel, lo que no solo siembra una semilla importante para las y los docentes del Colegio; sino también es reflejo de que nuestra institución se transforma junto con la sociedad, con las nuevas formas de pensar y actuar.

Un periodo igualmente significativo, fue la edificación de nuestra Biblioteca Guillermo Haro, a la que han asistido miles de estudiantes y profesores en la búsqueda de conocimiento diverso. Sin duda, la biblioteca ha sido un importante laboratorio del conocimiento, pilar durante todos estos años de nuestro modelo educativo.

También han dejado huella los edificios de los PECS, que en su tiempo pasaron a ser el espacio más importante de reunión de profesores para realizar trabajo académico.

No puedo dejar de mencionar nuestros laboratorios SILADIN, en los que estudiantes y docentes hemos tenido la oportunidad de realizar diversas investigaciones, convirtiéndose hoy por hoy, en un espacio clave para la difusión de la ciencia y la cultura.

El trabajo académico realizado por docentes y estudiantes es abundante a lo largo de la historia del Plantel Oriente. Eventos de todo tipo, congresos de las diferentes Áreas, conferencias, exposiciones académicas, actividades culturales y artísticas, no alcanzaría a enumerar la infinidad de eventos realizados; todo ello, producto del compromiso de quienes han formado parte de este plantel.

Coincidirán conmigo en que la historia del Plantel Oriente es todo un conjunto de hechos, somos unidad, en el camino hemos aprendido mucho, no podemos negar nada

Un día 3 de abril de hace 50 años, llegaron a este plantel maestras y maestros jóvenes, entusiastas, dispuestos a incorporarse a la tarea educativa que les había sido encomendada y que con enorme compromiso fueron nutriendo con ideas, trabajo, tiempo, esfuerzo y dedicación para construir y dar vida poco a poco, a lo que hoy conocemos como el CCH Oriente.



de lo vivido, porque todas han sido grandes experiencias.

Coincidirán conmigo en que ¡Vivir es aprender! Y cada instante de la vida es una oportunidad para adquirir un nuevo conocimiento, y si ello es acertadamente encauzado, ayudará a reconstruir esa escala de valores que tanto anhelamos para nuestros educandos.

Somos, ante todo, una institución formadora de ciudadanos, y en ese sentido, parte de nuestra misión recae en transformar positivamente todo aquello que esté al alcance de nuestras posibilidades.

Esta etapa que hemos vivido de pandemia quedará para la historia del CCH, de eso no hay duda. Un tiempo que se contará y analizará por generaciones de todo el mundo. Para el CCH, ha significado un gran desafío que se ha enfrentado con tenacidad y eficacia.

A nivel directivo, se nos ha brindado todo el respaldo para salir adelante; a nivel del Plantel, los profesores y profesoras han respondido con profunda entrega y dedicación, a lo cual les estamos muy agradecidos. A nuestros queridos alumnos, un reconocimiento especial, el compromiso que han demostrado con su formación a pesar de cualquier adversidad, es el combustible más importante para nosotros. ¡Tengan certeza de que este plantel es de ustedes y a ustedes nos debemos!

Como se observa, el grado de madurez del CCH Plantel Oriente que ha alcanzado hasta el momento, no es resultado de un solo individuo, sino de toda una comunidad, que atinadamente ha sacado el mejor provecho tanto de los éxitos como de los obstáculos vividos.

A propósito de la comunidad que ha transitado por este espacio, estamos muy agradecidos de los visionarios fundadores del Plantel Oriente, - algunos de ellos tenemos el gusto que se encuentren entre nosotros- y también de todos aquellos quienes han contribuido, con perspectivas diversas, en el logro de los objetivos y metas planteadas.

Quienes formamos parte de esta comunidad, hoy podemos asegurarles que nos tenemos confianza, pero no es una certidumbre vana o superficial, sino férrea y respaldada por los resultados que hemos ido alcanzando como comunidad ceceachera. Sigamos adelante, con la certeza que hemos enriquecido al Modelo Educativo del CCH.

Para continuar edificando el futuro del Plantel Oriente, es importante mantener la memoria histórica de estos 50 años del CCH Oriente, necesitamos reflexionar sobre lo que ha sido nuestro Modelo Educativo, necesitamos repensar nuevas formas de educar a nuestros estudiantes, requerimos enriquecer nuestras experiencias y redescubrir nuestro pasado que siempre nos entrega grandes lecciones.

Para continuar edificando el futuro del Plantel Oriente, es importante mantener la memoria histórica de estos 50 años del CCH Oriente, necesitamos reflexionar sobre lo que ha sido nuestro Modelo Educativo, necesitamos repensar nuevas formas de educar a nuestros estudiantes requerimos enriquecer nuestras experiencias y redescubrir nuestro pasado



Por mi parte, estoy convencida que el pasado nos revela que, a lo largo de estos 50 años del Plantel Oriente, hemos dado pasos hacia una educación no solo de mejor calidad, sino una educación que hace énfasis en la formación científica y humanística. No en vano, el modelo educativo del CCH ha pasado a ser modelo de otras instituciones, lo que debe ser motivo de orgullo para todos nosotros.

Por otra parte, queremos aprovechar para hacer un breve, pero muy entrañable reconocimiento a todos aquellos directivos, maestros y maestras que ya no están con nosotros, cuyas valiosas contribuciones y aportaciones al proyecto del Colegio han quedado plasmadas en nuestras aulas y oficinas.

A nuestros queridos estudiantes y exalumnos, he de expresarles que pueden estar seguros de que están y han estado, en una de las mejores instituciones de nivel medio superior del país. Tengan la seguridad que todos y cada uno, han sido un elemento importante para seguir con la construcción de nuestra historia como Colegio y Plantel y que siempre serán bienvenidos.

A todos y cada uno de las y los docentes del Plantel Oriente agradecemos su valiosa e importante contribución a la formación de los estudiantes y a cada una de sus aportaciones a la vida académica del CCH. Aprovecho para reiterar la invitación a todos los docentes, a sumarse con total confianza y apertura, al proyecto académico que representa esta administración. Tengo la certeza, que los proyectos académicos generan gran riqueza cuando hay una participación nutrida de profesores y alumnos.

Un grupo importante para nuestro plantel son las y los trabajadores, ya que su labor nos permite desarrollar nuestras actividades de mejor manera. A todos ustedes, nuestro agradecimiento y reconocimiento.

Quiero concluir compartiendo una pequeña reflexión, quizá un tanto personal pero muy sincera de lo que es mi sentir hacia el Plantel Oriente.

Como alumna y profesora que he sido y, ahora como responsable de dirigir el Plantel Oriente, me siento profundamente agradecida por la oportunidad profesional y de vida que me han brindado el CCH y la UNAM.

El pertenecer a esta gran institución ha sido sin duda una de las experiencias más enriquecedoras que se me han presentado en la vida; es un orgullo y una satisfacción poder estar el día de hoy, celebrando los primeros 50 años de esta noble institución.

¡Sigamos con entrega y dedicación, construyendo el Plantel Oriente de nuestros alumnos, de nuestros hijos y de nuestros nietos!

¡Enhorabuena por estos 50 años del Colegio de Ciencias y Humanidades – Plantel Oriente!

¡Enhorabuena por la Universidad Nacional Autónoma de México! —

Y QUE POR NUESTRA RAZA HABLE EL ESPÍRITU.
¡MUCHAS GRACIAS A TODOS POR SU PRESENCIA!

GOYA! ¡GOYA!
¡CACHUN, CACHUN, RA, RA!
¡CACHUN, CACHUN, RA, RA!
¡GOYA!
¡¡UNIVERSIDAD!!

A 50 años de la fundación del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente

Discurso de la profesora
Alejandra Georgina Bravo Ortiz

Buenas tardes a todas y todos.

A las profesoras y profesores fundadores del plantel Oriente presentes y ausentes, a los profesores y profesoras que impartieron docencia a la primera generación, a todas y todos los docentes que conforman la planta actual, a todas las alumnas y alumnos presentes, a las trabajadoras y trabajadores, a los invitados e invitadas especiales.

Me invitaron a participar y dirigir unas palabras a nombre de los profesores fundadores, realmente no me siento representante de los profesores, pero espero, deseo, que lo que aquí exprese sea parte del sentir quienes formamos parte de esa generación.

Quiero saludar con mucho afecto y reconocimiento a quienes le dan vida a este gran Institución: SUS ESTUDIANTES, ya que sin ellos el Colegio no tiene sentido.

Quiero saludar con mucho afecto y reconocimiento a quienes le dan vida a este gran Institución: SUS ESTUDIANTES, ya que sin ellos el Colegio no tiene sentido.

También, me interesa saludar y reconocer a todos los profesores que, de 1972 a 1974 atendieron a la primera generación, esa generación emblemática, tanto de estudiantes, como de profesores y trabajadores que, inició oxigenando a nuestro Plantel. Que por cierto, algunos de los descendientes de ellos, hijos, sobrinos, se han puesto la camiseta y nos honran prestando sus servicios en la actualidad.

También me es grato saludar a aquellos trabajadores que se han comprometido con el Plantel Oriente reconociendo que nuestros alumnos son quienes dan vida a nuestro Plantel Oriente y se han puesto a su servicio.

Me interesa saludar y reconocer el trabajo de todos los profesores, quienes a lo largo de estos 50 años, se han integrado al trabajo de nuestro Colegio, quienes, aún sin estar en las mejores condiciones salariales, se han puesto nuestra camiseta, adoptando su Modelo Educativo y trabajado con esmero por lograr que nuestros alumnos salgan adelante.

Un cordial saludo para todos nuestros exalumnos que ya son miles, y de los cuales muchos de ellos son parte importante del desarrollo de este país, otros más, no pocos, ahora son profesores, quienes trabajan con mucha dedicación y entusiasmo, o bien han sido o son funcionarios de nuestro Plantel, como es el



caso de la Maestra María Patricia García Pavón.

Es importante recordar a quienes, profesores, alumnos, trabajadores administrativos ya no están con nosotros porque se han jubilado o porque se nos adelantaron en el camino, muchos de ellos durante esta difícil etapa de pandemia que nos ha tocado vivir, pero que han sido parte muy importante de lo que ahora 50 años después es el Plantel Oriente.

Como muchos sabemos, ante la gran visión del doctor Don Pablo González Casanova, quién recientemente cumplió 100 años, el Colegio de Ciencias y Humanidades se crea en 1971, en un ambiente de gran efervescencia en el país, en el cual, recientemente se había vivido el movimiento de 1968, movimiento que había dejado un malestar social muy agudo, pero también dejó una juventud con grandes intenciones de cambios sociales y nuevas formas de entender el mundo, en particular de entender este país. El Colegio inicia sus actividades con tres planteles: Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo

En 1972 se crean dos nuevos planteles: Sur y el emblemático plantel Oriente, los cuales el 3 de abril inicia sus labores docentes, lugar donde nos encontramos hoy festejando ¡50 años! que se dicen fácil, pero durante ese tiempo han pasado grandes acontecimientos, como podrían ser la creación del autogobierno, fundamentalmente como iniciativa de los estudiantes, la incorporación de alumnos mal llamados rechazados y conformando 14 grupos que finalmente fueron reconocidos, o bien la creación del sindicato de profesores el SPAUNAM que desde el Plantel Oriente tuvo un gran auge; por mencionar solo algunos de los importantes momentos históricos del inicio del Plantel.

No queda más externar mi profunda satisfacción por haber sido profesora del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Oriente en estos 50 años y, espero que, de alguna manera haya podido expresar y transmitir mis conocimientos y experiencias a las nuevas generaciones de profesores, si es así mi satisfacción será doble.

Gracias. —

¡50 años! que se dicen fácil, pero durante ese tiempo han pasado grandes acontecimientos, como podrían ser la creación del autogobierno, fundamentalmente como iniciativa de los estudiantes, la incorporación de alumnos mal llamados rechazados y conformando 14 grupos que finalmente fueron reconocidos

50 años de vivir la transformación académica, social, laboral y cultural en el CCH Oriente

Discurso del profesor
Fernando Velázquez Méndez

Buenas tardes:

Un saludo afectuoso para el Dr. Benjamín Barajas Sánchez Director General de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias Humanidades, para la maestra María Patricia García Pavón Directora del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Oriente, para nuestros invitados especiales, profesoras, profesores, alumnas, alumnos, trabajadores administrativos y funcionarios de Plantel que nos acompañan en esta celebración.

En un festejo de esta naturaleza no podemos pasar por alto el agradecimiento al Dr. Pablo González Casanova y a todos los distinguidos universitarios que sumaron sus esfuerzos y talentos para que el día 26 de enero de 1971, el Consejo Universitario aprobara la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades, un proyecto innovador que vino a revolucionar la enseñanza media superior en nuestro país.

Como parte de los festejos para conmemorar los primeros 50 años de vida del Colegio de Ciencias y Humanidades, en este día compartimos el júbilo de celebrar el inicio de las actividades en el plantel Oriente, un acontecimiento histórico que dé manera concreta, ocurrió el día 3 de abril de 1972, un año después de que abrieran sus puertas los planteles Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo.

El celebrar los primeros 50 años de nuestro plantel, implica toda una vida en la que hemos sido testigos y partícipes de una gran cantidad de acontecimientos de tipo académico, social, laboral y cultural que forman parte de la ya larga y fructífera historia que se ha escrito en el Plantel Oriente, resultaría muy complejo hacer todo un recuento de lo vivido en un breve espacio, por lo que como profesor fundador me permito compartir con ustedes dos experiencias que para mí resultan inolvidables.

La primera se remonta al día en que inicié mis actividades en el plantel, con muchas ilusiones, sueños y expectativas, pero también con la incertidumbre ante el tipo de retos que tendría que enfrentar, en ese momento nunca imaginé la maravillosa experiencia que me tocaría vivir lo largo de estos 50 años.

Al momento de ingresar al plantel, la únicas herramientas con las que contaba para afrontar el trabajo docente fueron los conocimientos disciplinares adquiridos en mis estudios de licenciatura y el gran deseo de contribuir a la formación académica de las y los alumnos que me tocó atender en mis inicios como profesor; fueron momentos difíciles que afortunadamente se fueron superando gracias al intercambio de experiencias con otros docentes que compartían las mismas inquietudes y falta de experiencia docente, también fue importante el apoyo incondicional y solidaridad de los alumnos y el acopio y análisis de documentos que desde los orígenes del colegio nos aportaron elementos para orientar



nuestra labor académica, entre otros, la Gaceta Amarilla publicada el 1 de febrero de 1971.

En cuanto a las experiencias vividas con los alumnos fundadores, viene a mi memoria que cuando surgió el proyecto para la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades se pensó en un bachillerato que albergara un mayor número de jóvenes mexicanos de todos los estratos sociales, propósito que se concretó desde las primeras generaciones en las que muchos estudiantes, particularmente del cuarto turno, eran adultos que se desempeñaban en el mercado laboral, de ahí que fue común encontrar entre nuestros primeros alumnos obreros, enfermeras y secretarías que vieron en el Colegio la oportunidad de realizar estudios de bachillerato y posteriormente ingresar a una licenciatura, la experiencia indica que un buen número lo lograron, lo que nos llena de satisfacción.

Al contrastar este tipo de experiencias con los cambios que se han gestado a través de estos 50 años, se percibe que ahora los docentes gracias a su esfuerzo personal y a diversas acciones emprendidas por la institución, cuentan con más experiencia y oportunidades para su formación, por su parte, los alumnos que ahora en su mayoría son adolescentes, muestran actitudes y comportamientos propios de la etapa de su vida por la que están pasando y de los tiempos que les ha tocado vivir, sin perder sus ideales por superarse y crecer cada día.

Una vez compartidas estas breves experiencias que dan cuenta de cómo fueron nuestros inicios en el plantel, y en el marco de la celebración que nos ocupa, me permito agradecer a todos los profesores que tuvimos la oportunidad de ser fundadores del plantel, por haber compartido su experiencia y la responsabilidad de sentar las bases sobre las que se empezó a escribir la historia de nuestro centro educativo. Hago extensivo este agradecimiento a todos los docentes que a lo largo de estas cinco décadas hemos puesto nuestro mejor esfuerzo para instrumentar en las aulas, laboratorios y demás espacios académicos, una práctica educativa orientada a la formación de estudiantes sujetos de su propia cultura, con bases sólidas en las áreas científica y humanística, ciudadanos responsables capaces de asumir actitudes y prácticas tolerantes ante las diferencias, con habilidades para investigar, analizar e interpretar, en suma para promover la formación de estudiantes capaces de aprender a aprender, aprender a hacer ser y aprender a ser.

Nuestro reconocimiento también, para las profesoras y profesores del plantel, que además de cumplir con su labor docente cotidiana, hemos tenido el privilegio de sumarnos en diferentes momentos de nuestra historia al trabajo colegiado emprendido por las instancias centrales del Colegio, a través de acciones concretas que han contribuido al desarrollo de las actividades académicas en nuestra institución, al respecto se puede citar la participación de los académicos del plantel en instancias como el Consejo Técnico,

Cuando surgió el proyecto para la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades se pensó en un bachillerato que albergara un mayor número de jóvenes mexicanos de todos los estratos sociales



el Consejo Académico del Bachillerato, el Consejo Universitario y en las comisiones para la Actualización del Plan y los Programas de estudio, entre otros.

También es momento propicio para recordar y agradecer a nuestros estudiantes fundadores, así como a todas las alumnas y alumnos que lo largo de estos 50 años han transitado por nuestro plantel, mismos que forman parte del millón de estudiantes que han egresado del Colegio durante estos 50 años, no hay duda de que nuestros alumnos han sido el motor y la razón de ser del Colegio y de nuestro plantel en particular, desde el primer día que abrió sus puertas.

En particular reconozco todos los apoyos recibidos por el personal administrativo que han hecho posible que desde hace 50 años podamos contar con los apoyos académico-administrativos que han contribuido de manera significativa al cumplimiento de las tareas que tenemos encomendadas. Como profesor del Área de Ciencias Experimentales agradezco el apoyo recibido de mis compañeros laboratoristas.

De igual manera, como profesor fundador, me ha tocado vivir muchas situaciones complejas que han sido parte del devenir histórico de nuestro plantel, al respecto reconozco la labor de los cuerpos directivos que, a lo largo de este primer cincuentenario, han tenido la paciencia y tolerancia para encontrar las soluciones a las problemáticas enfrentadas.

Un reconocimiento para todos los integrantes de nuestra comunidad que tuvimos la maravillosa oportunidad de ser fundadores de nuestro plantel y para todos aquellos que a lo largo de estos 50 años se nos han adelantado en el camino. También ellos son parte importante de la historia y de los logros alcanzados en estos primeros 50 años.

No hay duda de que la celebración de los primeros 50 años de nuestro plantel ofrece muchos motivos para festejar, pero también representa un alto en el camino, un espacio para reflexionar

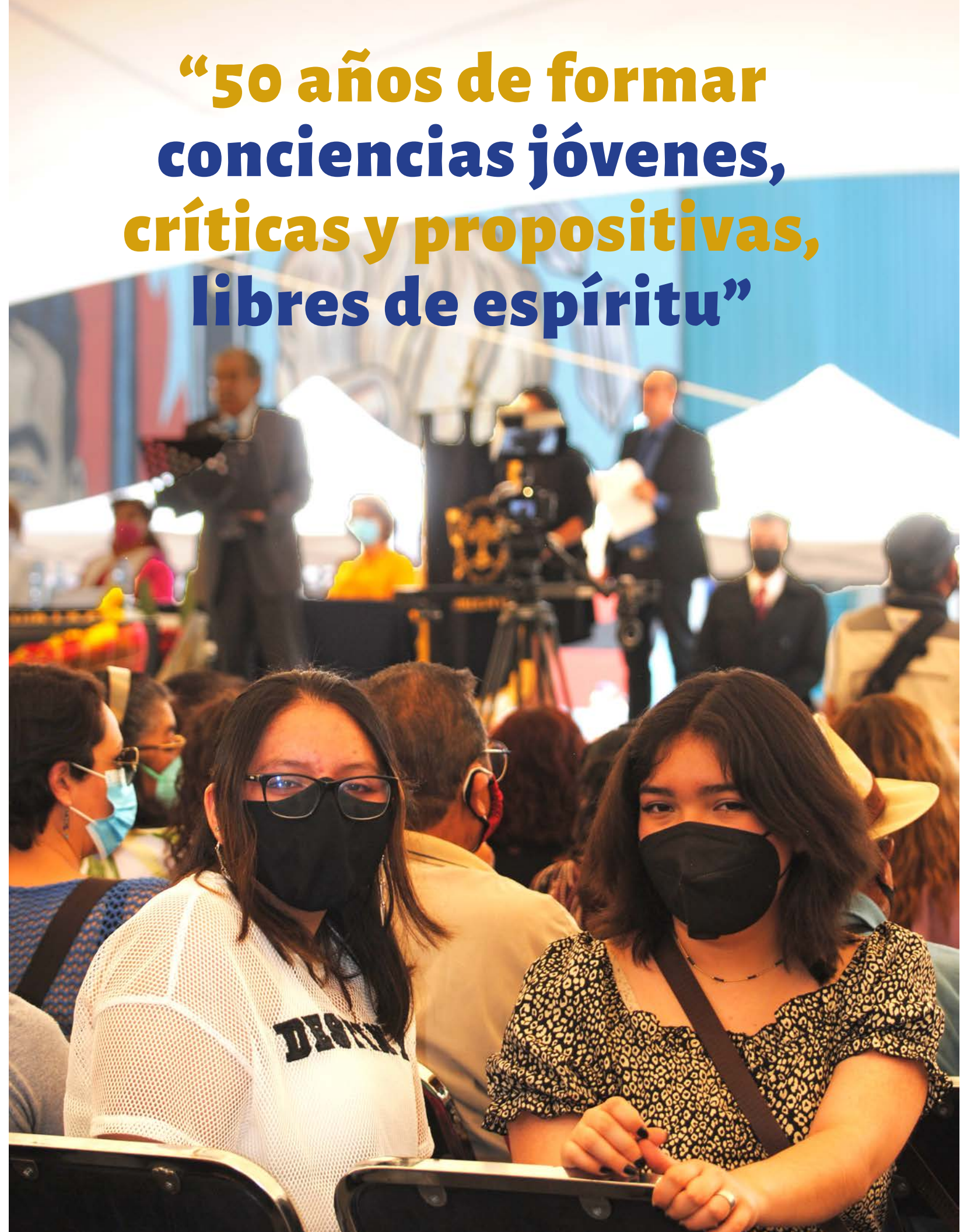
sobre los logros que hemos alcanzado, así como sobre las tareas que tenemos pendientes, entre las que en mi opinión destacan: fortalecer la calidad del aprendizaje, continuar con la formación de los profesores y planear e instrumentar las acciones que desde diferentes ámbitos contribuyan a mejorar el regreso masivo a las clases presenciales.

Finalmente me permito expresar que para mí es un privilegio estar presente en esta celebración, lo que me brinda la oportunidad de felicitar a mi querido Plantel Oriente por sus 50 años de vida y manifestar mis mejores deseos de que vengan muchos años más en los que siga contribuyendo en la formación de un mayor número de bachilleres universitarios.

Gracias Plantel Oriente por formar parte de tu historia y por permitirme ser parte de tu personal docente, lo que ha sido fundamental en mi desarrollo personal, familiar y profesional. —

Como profesor fundador, me ha tocado vivir muchas situaciones complejas que han sido parte del devenir histórico de nuestro plantel

“50 años de formar conciencias jóvenes, críticas y propositivas, libres de espíritu”





El 50 aniversario del CCH Oriente y sus notas musicales

Las actividades por 50 años de vida institucional y académica del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Oriente, fueron celebradas con algunas propuestas musicales. Con esto, se reforzó uno de los principios universitarios como es la difusión de la cultura, además el compromiso institucional por sostener un ambiente en el que se desarrollen distintos gustos en cuanto a música se refiere.

Así, el pasado 3 de abril en la imponente sala Nezahualcóyotl en Ciudad Universitaria, la Orquesta Filarmónica de la Universidad Nacional Autónoma de México, ofreció su concierto número 6 de la pri-

Durante una hora, la OFUNAM interpretó piezas de la autoría de Jean Sibelius, Kaija Saariaho, Silvestre Revueltas y Ralph Vaughan Williams.

mera temporada 2022, el cual fue dedicado a este centro educativo. Durante una hora, la OFUNAM interpretó piezas de la autoría de Jean Sibelius, Kaija Saariaho, Silvestre Revueltas y Ralph Vaughan Williams.

Como director huésped, estuvo el maestro José Areán, quien expuso una serie de texturas sonoras y narrativas que despertaron la memoria sensorial de las y los asistentes. La primera pieza interpretada fue el *Andante Festivo* de Jean Sibelius; pieza que evocó, con intensidad dinámica y oportuna, una sintonía de los sentidos y una sensación conmovedora y profunda.

Terra Memoria de Kaija Saariaho fue la segunda pieza, estrenada en México durante este concierto conmemorativo. Esta alegoría de un solo movimiento dedicada a los muertos, retrató diversos matices y juegos con las cuerdas de violines, violas, celos y contrabajos. Por medio de distor-

siones similares a los de una película de terror, se develaron sentimientos alusivos al más allá, que recordaron ese paso entre la vida y la muerte, que también se debatieron entre recuerdos de soledad y tejidos cargados de poder, contundencia, además de delicadeza.

El compositor mexicano, se hizo presente a través de sus notas musicales en la gala de medio día en la Sala Nezahualcóyotl con su obra *Cuauhnáhuac*, la cual posee una serie de matices que mantienen al escucha cautivo. Con un ritmo tajante provocado por las misteriosas cuerdas del contrabajo, contrastadas con el sonido del violín y la viola, la pieza en cuestión fue una narrativa que deleitó a los asistentes. Así como sube el poder, hay decadencias que, si se dibujaran, crearían una madeja

Cuauhnáhuac, la cual posee una serie de matices que mantienen al escucha cautivo. Con un ritmo tajante provocado por las misteriosas cuerdas del contrabajo, la pieza en cuestión fue una narrativa que deleitó a los asistentes.

de hilo, en el que el caos y el orden son uno mismo. Así como se puede estar flotando en el cielo, también se puede caminar en el infierno rítmico.

Para finalizar el concierto, la OFUNAM a cargo de José Areán tocó *Fantasia sobre un tema de Thomas Tallis*, del compositor Ralph Vaughan Williams, obra llena de luminosidad y alegría coral, en la que el amor fue representado con sonidos delicados, como si una pluma de ave cayera lentamente. La música jugó con las luces y remontó a una especie de catedral en la que el sol ilumina; sin duda, fue una cátedra de color sonoro.

Cabe destacar que en el concierto se contó con la presencia de personal académico y alumnos y alumnas de este centro educativo, reunidos en una gala musical para conmemorar 50 años del plantel Oriente. —





Tradición dancística prehispánica

Nuestra tradición dancística, prehispánica, de cultura, de valores y de respeto a nuestros ancestros fue representada por un grupo de danzantes integrado por alumnos y alumnas, egresadas y egresados del plantel Oriente, para unirse a los festejos por los 50 años de vida de este centro educativo.

Esta presentación, coordinada por el profesor Armando Blanco Patiño, fue un encuentro con la música, la danza y la mitología aztecas en el que los espectadores, profesores y funcionarios de esta escuela, fueron recibidos con el sahumerio, a la vieja usanza de sacerdotes y guerreros mexicas.

Dicha ceremonia que también se realizó para festejar los 30 años de esta agrupación dancística a cargo de Blanco Patiño, profesor del Área Histórico Social, se ofreció un espectáculo que hizo referencia a las leyendas de los dioses y diosas prehispánicas, con magistrales ejecuciones de los danzantes, su conocimiento sobre esta representación y su admirable condición física.

Fue una tarde llena de colorido, donde el tambor, los penachos, los caracoles y los cascabeles, se escucharon y engalanaron la explanada del plantel Oriente, como símbolo del trabajo académico, difusión de la cultura y tradición dancística. —



Práctica del juego ciencia



El juego ciencia, fue otra actividad que reunió a decenas de estudiantes en el Torneo de Ajedrez 50 aniversario CCH Oriente, realizado en la explanada principal de este centro educativo, en que las y los jóvenes mostraron su destreza y talento de este deporte, considerado como ciencia, porque además de requerir la destreza mental, necesita de una táctica y una gran concentración de los oponentes para estar en un duelo de estrategias.

Desde temprana hora, del pasado viernes 8 de abril, se empezaron a colocar los tableros con su respectivo reloj que sirvió para contabilizar el tiempo invertido en cada jugada que ejecutaron los participantes.

Ante la presencia de las y los maestros del Departamento de Educación Física del turno matutino, los jugadores fueron supervisados por jueces maestros universitarios a nivel nacional, quienes siguieron los movimientos de los contrincantes que no perdieron ningún instante de su concentración.

El ganador fue para el seudónimo Alfilobscuro, nombre del alumno Jorge Francisco Fernández Moreno, quien ha sido representante y capitán de ajedrez del plantel Oriente en varias competencias universitarias, además de ser un fuerte impulsor del deporte ciencia en nuestra escuela.

Al finalizar esta competencia se anunció que Jorge Francisco Fernández Moreno tuvo una destacada participación en los Juegos Universitarios 2022-2 en línea, categoría Educación Media Superior, al obtener el primer lugar, en disciplina de ajedrez, por lo que el CCH Oriente se llena de orgullo. —

Galería Fotográfica



